

ÍNDICE de ARTÍCULOS	Página
Jonás – 1ª parte	1
El Cántico del Siervo – Isa. 53:10-12	3
Funciones de la Asamblea, 4ª parte	4
¿Cuál es Su Nombre? Jehová-nisi	6
El Logro Más Alto de un Cristiano	8
Adopción	10

## Jonás

Steve Walvatne

De todos los profetas del Antiguo Testamento, ninguno es más ridiculizado o excoirado que Jonás. Su historia es burlada, su personaje vilipendiado; y sin embargo, ¿quién como Jonás ha desnudado su alma y enfrentado tan abiertamente la sucia intrusión de la carne rebelde? Como probable autor del libro, él "no atenúa nada. Él revela toda su dureza de corazón, todo su exclusivismo judío, toda su murmuración contra el Señor" (Joseph Exell: *El Ilustrador Bíblico*). Sin embargo, por toda su honestidad, etiquetas como "egotista", "sanguinario", y "cobarde" continúan persiguiéndolo (G. Robinson: *Los Doce Profetas Menores*, y J. H. Jowett: *La Vida del Águila*). Jonás se rebeló al propósito divino y a veces se comportó de mala manera, pero, ¿todas estas duras declaraciones realmente son merecidas? ¡Seguramente que no!

En Jonás, somos testigos de las deficiencias del autor, no a través de los ojos de un reincidente, sino a través de un hombre lleno del Espíritu, quien ahora, por inspiración divina, hace un recuento imparcial de sus actitudes y acciones. Todo brilla en Jonás, excepto Jonás. Su propósito no es glorificarse a sí mismo o al pecado, sino al Dios del cielo, quien tan gentilmente le tiene paciencia en este tiempo difícil. "Si fuéremos infieles, él permanece fiel" (2 Tim. 2:13). El expositor Matthew Henry, dice que es "probable" que Jonás fuera un hombre joven cuando el Señor lo dirigió a Nínive, y que la restauración de su nombre como profeta en 2 Reyes 14:25, es "evidencia indudable" de su completa recuperación (*Un Comentario de la Biblia Completa*). Al igual que David, Jonás pudo decir de Jehová: "No ha hecho con nosotros conforme a nuestras iniquidades, ni nos ha pagado conforme a nuestros pecados" (Sal. 103:10).

El propósito de estos estudios es práctico. Reconocemos el tono profético de este libro, pero ese no es nuestro principal interés. La profecía "camina" en Jonás, más que "hablar". Es la profecía en acción más que en palabra. Nuestro objetivo, sin embargo, es trazar las huellas de Jonás, y buscar, con la ayuda de Dios, aprender lecciones apropiadas del hombre y sus experiencias. Ganar de lo que ha sido denominado, "cara experiencia comprada". Comenzaremos mencionando. . .

### El Mensajero

"Vino palabra de Jehová a Jonás hijo de Amitai, diciendo..." v. 1. Jonás recibió un llamado divino, uno que le dio autoridad y capacidad para su servicio. Vino a él claramente, y él no tardó en reconocer su Origen. El llamado no sólo demostró la capacidad de Jonás para el servicio, sino que él sabía de la comunión íntima con Dios. Es absurdo preguntarse por la voluntad de Dios si pasamos nuestros días separados de Dios, nunca leyendo Su Palabra, sin crecer en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador, Jesucristo (2 Ped. 3:18). "A la gente le gustaría una manera confortable y cómoda de conocer la voluntad de Dios", escribió J.N. Darby, "pero no existe ningún medio para averiguarla sin ninguna referencia al estado de nuestra propia alma... si estamos lo suficientemente cerca de Dios, no desconoceremos Su voluntad" (*Colección de Escritos*, vol. 16).

Tristemente, mucha actividad "para" el Señor, realmente no es "del" Señor. Saltar a la acción sin el llamado de Dios es un gran error. Aquellos que corren sin ser enviados, corren en su propia energía, sustituyendo la

Lo alentamos a que usted imprima cualquier artículo que desee de "Verdades para Nuestros Días", ya sea para usted mismo o para pasarlo a otros creyentes. Nada tiene derechos de autor (Copyright), pero sí le solicitamos que usted copie los artículos completos y los imprima tal como aparecen para exactitud, y que usted dé reconocimiento al autor de cada artículo.

Nosotros también esperamos que usted dé a conocer a otros acerca de "Verdades para nuestros Días", y que los aliente a suscribirse. Ellos pueden hacerlo simplemente enviando un correo electrónico a [truthsforourday@gmail.com](mailto:truthsforourday@gmail.com)

¡Muchas gracias!

Puede encontrar el índice de artículos en el sitio:  
[Verdadesparanuestrosdias.com](http://Verdadesparanuestrosdias.com)

falta de poder divino con carisma natural y lógica. Pero es incorrecto torcer y tentar la voluntad de Dios, porque Él es Señor y nosotros debemos obedecer. Cualquier cosa menos que esto trae confusión y posible castigo. El llamado de Jonás era legítimo; su falla al obedecer, no.

En 2 Reyes 14:25, aprendemos que Jonás era un profeta judío de un pueblo llamado Gat-hefer, cerca del Mar de Galilea. Muchos comentaristas creen que conocía a Elías y a Eliseo, convirtiéndose, de hecho, en su sucesor. “Es probable”, escribe A.M. Hodgkin, “que se formara en las escuelas de los profetas y que ejerciera su ministerio durante el reinado de Jeroboam II, y tal vez antes de él” (*Cristo en Todas las Escrituras*). El suyo era un ministerio de peso, porque siglos después el Señor Jesús contrastó su propio ministerio con el de Jonás diciendo, “*he aquí más que Jonás en este lugar*” (Mat. 12:41; Luc. 11:32).

Más pistas del carácter de Jonás se derivan de los nombres asociados con él. Si descartamos (como algunos lo hacen) el significado espiritual de estos nombres, perdemos mucho (Heb. 7:1-3). “Jonás”, por ejemplo, significa, “paloma” – un nombre revelador para un profeta. La paloma expresa muchos rasgos de carácter. Entre ellos están los siguientes:

1. Las palomas son criaturas **PEQUEÑAS**. Esto habla del carácter humilde de los siervos. Dijo Pablo: “*Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, con toda humildad y mansedumbre...*” (Ef. 4:1-2).

2. Las palomas son criaturas **DELICADAS**. Esto indica la calidad tierna, indefensa, de un siervo. “*He aquí, yo os envío como a ovejas en medio de lobos; sed, pues, prudentes como serpientes, y sencillos como palomas*” (Mat. 10:16). “*Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido*” (2 Tim. 2:24).

3. Las palomas son criaturas **ESCRUPULOSAS**. Ellas rehúsan alimentarse de carroña (Gen. 8:7), buscando en cambio el grano puro. El siervo Timoteo debía “*evitar profanas y vanas palabrerías, porque conducirán más y más a la impiedad*” (2 Tim. 2:16). Los siervos como palomas moran en “*todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre...*” (Fil. 4:8). F. W. Krummacher relata cómo las palomas están “horrorizadas” aún como para recoger la pluma de un halcón o águila impuros (*Salomón y la Sulamita*). Rechazan aún el menor contacto con la inmundicia. ¿Qué hay de nosotros? Debemos mirar “*con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios*” (Ef. 5:15).

4. Las palomas son criaturas **HERMOSAS**. “*Paloma mía, ... es hermoso tu aspecto*” (Cantares 2:14). Una “hermosura” o “belleza” señala a los siervos de Dios. Sus palabras habladas con propiedad son como “*Manzana de*

*oro con figuras de plata*” (Prov. 25:11). Sus movimientos son gráciles y rápidos “*¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!*” (Rom. 10:15).

5. Las palomas son criaturas **RESERVADAS**. Ellas hacen sus hogares en las hendiduras de las peñas, lejos de la mirada de los hombres (Cantares 2:14; Jer. 48:28; Ez. 7:16). Durante treinta años, el Siervo Perfecto bregó en secreto. Y más tarde, durante Su ministerio público, Él todavía buscaba la soledad en el lugar oculto (“un monte aparte”) para que pudiera estar en comunión con Su Padre (Mat. 14:23). Su ejemplo es aplicable a todos los siervos; ellos deben conocer los tiempos de esconderse, cuando se descubren a sí mismos y aprenden de su Dios. ¡Qué preservación ofrece! “*El que habita al abrigo del Altísimo morará bajo la sombra del Omnipotente*” (Sal. 91:1).

6. Las palomas son criaturas **DULCES** y **DOLIENTES**. (Cantares 2:14; Nah. 2:7; Is. 38:14; 59:11; Ez. 7:16). De igual manera, los siervos de Dios declaran los dulces acordes del evangelio, pero se duelen por aquellos que se rebelan. Conocen el gozo de la paz y la tristeza por la desgracia de la oscuridad espiritual. Se regocijan en la justicia, pero se lamentan por el pecado. Se gozan cuando los santos son honrados, y lloran cuando los santos padecen (1 Cor. 12:26).

7. Los santos son criaturas **SERVICIALES** y **SACRIFICADAS** (Gen. 8:8; Lev. 1:14; 5:11; 14:22; 15:14; Luc. 2:24). Noé envió una paloma en una misión de *descubrimiento*; nuestro Señor envía siervos en misiones de *recuperación*. Y el mayor gozo que Pablo conoció como siervo fue el de ser “*derramado en libación sobre el sacrificio y servicio*” de la fe de los demás creyentes (Fil. 2:16-17).

¿Es de extrañar que el Espíritu Santo esté ilustrado por una paloma? Si el carácter de Jonás ejemplificó estas características similares a las palomas, entonces la suya fue sin duda una vida digna. El suyo era un espíritu bien adecuado para la vida solitaria de un profeta.

Pero hay otro nombre asociado a Jonás. Él era el hijo de “Amitai”, que significa “verdad”. El escritor Juan testificó del Señor Jesús, que Él era “*lleno de gracia y de verdad*” (Jn. 1:14). Nuestro Salvador era santo y perfectamente equilibrado.

Cuando unimos el nombre de Jonás, “paloma”, con el nombre Amitai, “verdad”, vemos dos virtudes de Cristo confirmadas en el carácter de Jonás (aunque, por supuesto, no del mismo grado como Deidad). La narración de Jonás encubre gran parte de esto, pero fisuras aquí y allá dejan que salgan a luz estas virtudes. ¡Qué bueno es cuando los siervos están equilibrados por estas dos cosas! Si nos inclinamos demasiado hacia “gracia”, tendemos a **hacer concesiones**, y si nos inclinamos demasiado hacia “verdad”, tendemos a **criticar**. Cuanto más equilibrados

estemos, más nos convirtimos como Cristo.

Cerramos esta sección con otro nombre vinculado a Jonás. Él era un habitante de “Gat-hefer”. El nombre significa “lagar”, en referencia a un lugar donde las uvas se convierten en jugo a través del proceso de prensado. Metafóricamente, el lagar en la Escritura describe el juicio de Dios contra Sus enemigos (Is. 63:3; Lam. 1:15; Ap. 14:19, 20; 19:15). En un día venidero, Él hollará a todos los enemigos bajo Sus pies. Los pecadores detestan este mensaje y lo desprecian. Los predicadores que lo predicán frecuentemente enfrentan hostilidad. El “mundo” gusta de las “cosas halagüeñas” (Is. 30:10), y así arremete contra una predicación de juicio. No obstante, el golpe de Dios caerá, silenciando para siempre a los objetores. En un día cuando las advertencias del “fuego del infierno” son raras, que los siervos fieles continúen predicando *“todo el consejo de Dios”* (Hech. 20:27). Jonás tenía la solemne obligación de advertir a los pecadores en Nínive. Durante un tiempo se resistió, invitando a la sentencia de Dios. Pedro viene a recordar: *“Si el justo con dificultad se salva, ¿en dónde aparecerá el impío y el pecador?”* (1 Ped. 4:18).

(Continuará)

**Un siervo de Dios sólo tiene un Amo. Está mal que el siervo busque ser rico, y grande, y honrado en ese mundo donde su Señor fue pobre, y humilde, y despreciado.** George Müller

## El Cántico del Siervo, Isaías 53, 4ª parte

Robert Surgenor

### QUINTA ESTROFA (53:10-12). La Porción del Siervo

(1) *“Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada”.*

Llegando a la última estrofa se nos recuerda de Deuteronomio donde tenemos el resumen de los caminos de Dios con Su pueblo. La travesía por el desierto ha terminado y están a punto de entrar en su herencia. En esta última estrofa la travesía del Mesías ha terminado, y vemos Su entrada en la tierra justa de arriba.

El cántico ahora aparece en la gloria final y triunfo del Mesías. El cántico ha expresado los más profundos sufrimientos del fiel Siervo de Dios, y ahora proclama Su exaltación más alta de honor.

*“Jehová quiso quebrantarlo”.* ¿El Señor es un sádico?

¡En lo absoluto! ¿Entonces qué significa que Él se complació en quebrantar a Su Hijo Unigénito? Simplemente esto, fue Su voluntad. Se habla de la ofrenda de Cristo como *“ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante”* (Ef. 5:2).

Lo que trajo deleite al corazón de Dios fue el hecho de que Su Hijo se había sometido voluntariamente a las agonías de la Cruz, para que Él pudiera satisfacer las demandas de Dios, y salvarnos de descender a la fosa. En este sentido, los sufrimientos de Cristo complacieron a Dios. Era el designio de Dios que Él fuera quebrantado, es decir, roto en pedazos, ser aplastado, indicando los más severos sufrimientos interiores y exteriores posibles. De acuerdo con el designio de Jehová, Él fue puesto a padecimiento. Su dolor fue inmensamente grande.

Jehová hizo de su alma una expiación por el pecado (una ofrenda por el pecado). La ofrenda por la culpa tenía en cuenta las demandas de la justicia de Dios, y eso es lo que está en vista aquí. Pablo establece, *“Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en Él”* (2 Cor. 5:21). Cristo no murió como mártir, sino como una ofrenda para hacer expiación por el pecado – ¡nuestros pecados! Los mártires pueden morir por una causa, pero nunca pueden morir para quitar el pecado.

*“Verá linaje”* (plural). Es decir, Sus descendientes. Esta era considerada la mayor de las bendiciones entre los hebreos (Prov. 17:6; Sal. 127:5; 128:6). Este cántico promete a nuestro Señor que Él no sólo tendrá una innumerable posteridad, sino que Él vivirá para verlos. *“Vivirá por largos días”.* Él fue levantado en el poder de una vida sin fin, y coronado de gloria y honor. ¡Bendito sea Su Nombre! Cuando Él traiga a Sus muchos hijos a la gloria, Él proclamará triunfalmente, *“He aquí, yo y los hijos que Dios me dio”* (Heb. 2:13).

*“La voluntad del Señor”*, es decir, la obra que Jehová desea y designa, *“será en su mano prosperada”*, bajo Su gobierno y dirección. Multitudes serán salvadas, y lo que Su Dios había diseñado y deseado será sin falla prosperado bajo la administración del Mesías.

(2) *“Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justifica mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos”.*

El cántico habla de *“la aflicción de Su alma”* y transmite el pensamiento de “dolores de parto”. *“La mujer cuando da a luz, tiene dolor, porque ha llegado su hora; pero después que ha dado a luz un niño, ya no se acuerda de la angustia, por el gozo de que haya nacido un hombre en el mundo”* (Jn. 16:21). Cuando Su hora había llegado, había mucha angustia, pero el resultado final fue la redención de aquellos que iban a ser Sus hijos eternamente. Esto fue parte del gozo que estaba delante de Él, cumpliendo la voluntad del Padre, y asegurando Su novia, la Iglesia. El gozo le permitió sufrir la Cruz (Heb. 12:2).

La siguiente cláusula plantea un problema. *“Por su conocimiento justifica mi siervo justo a muchos”*. J.N. Darby traduce, *“Por Su conocimiento Mi Siervo justo instruye a muchos en justicia”*. Otros lo traducen, *“Por el conocimiento de Él Mi Siervo justo justificará a muchos”*. Ahora bien, es cierto que al conocer y confiar en Cristo el pecador es justificado. Conocerlo es la vida eterna (Jn. 17:3). Esa es una verdad que no se puede negar. Sin embargo, mire al contexto del cántico. ¿En qué está el Espíritu enfocando nuestros corazones? ¿No es sólo en el Señor? Por consiguiente, atribuyendo conocimiento a Él vincula esta declaración con el primer anuncio que dice, Él “será prosperado” (52:13). Por Su conocimiento de los consejos y propósitos Divinos de Dios, Él impartió a Sus discípulos el verdadero conocimiento de Dios, y así hizo todo lo que era posible para atraerlos a Su Padre. Él volvió a los hombres del pecado a la justicia por medio de enseñarles la verdad. En Isaías 11:2 leemos, *“Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová.”* (Isaías 11:2). Una de las cualidades de un sacerdote era que sus labios debían guardar la sabiduría (Mal. 2:7). Cristo declara, *“Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni el Padre conoce alguno, sino el Hijo, y a aquel a quien el Hijo lo quiera revelar”* (Mat. 11:27).

Así vemos que, debido a Su conocimiento absoluto como el Hijo de Dios, Él efectuaría la justificación de muchos. Por supuesto, sólo podían ser justificados en el fundamento de Su sacrificio vicario en la Cruz, así continúa el cántico, diciendo, *“y llevará las iniquidades de ellos”*

(3) *“Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores”*.

Las conquistas del Mesías estarían entre los grandes y los fuertes. Sus enemigos más poderosos serían sometidos. Su riqueza y su poder estarán entre los despojos de Sus conquistas. No habrá poder que resista los triunfos de Su verdad. En el pasado el Imperio Romano fue conquistador sobre todas las naciones, pero ha caído y el evangelio ha prevalecido. Sin embargo, está llegando el día cuando será vista una manifestación completa de Su poder glorioso, cuando las naciones se postrarán ante Él y lo reconocerán como Rey de reyes, y Señor de señores. *“Dominará de mar a mar, y desde el río hasta los confines de la tierra”* (Sal. 72:8). En el día de Su victoria, *“Con los fuertes repartirá despojos”*. El fiel de Israel repartirá los despojos de Sus enemigos con Él. El propósito general de Dios para Israel en la tierra fue dado a conocer en Deuteronomio 28:13 *“Te pondrá Jehová por cabeza, y no por cola; y estarás encima solamente, y no estarás debajo, si obedecieres los*

*mandamientos de Jehová tu Dios, que yo te ordeno hoy, para que los guardes y cumplas”*. Sin embargo, a causa de su desobediencia, la promesa nunca se hizo realidad, pero en el día de la venida del reino terrenal del Señor esto será cumplido. Israel será recordado que todas sus bendiciones tienen su fundamento en Él. *“Por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos”*. ¡El Siervo obediente murió entre la clase de gente por las que murió – pecadores!

No sólo eso, *“habiendo... orado por los transgresores”*. Mientras los soldados clavaban los clavos, Él oraba, *“Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”* (Luc. 23:34). La palabra “habiendo” está en tiempo futuro, y podría ser traducida, *“Él permanece para hacer intercesión”*. Así vemos a Uno ahora a la diestra de Dios viviendo siempre para interceder por los Suyos (Heb. 7:25). La intercesión significa darlo todo en nombre de otra persona. Qué bendición, porque esta es Su actividad en nuestro favor.

Cerramos con Su alma [vida]. Es mencionada tres veces. En el versículo 10, *“Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado”*. Versículo 11, *“Verá el fruto de la aflicción de su alma”*. Versículo 12, *“Derramó su vida hasta la muerte”*. La palabra “alma” [vida] en este caso significa “Él mismo, Su ser completo”. La primera mención se refiere a Su muerte, la segunda a Su resurrección, y la tercera a la intensidad de Su sufrimiento y sacrificio. Tres veces Su alma es mencionada en los evangelios en relación con Su muerte venidera. *“Mi alma está muy triste, hasta la muerte”*, y *“ahora está turbada mi alma”* (Mat. 26:38; Mar. 14:34; Jn. 12:27). ¡Hermanos, inclinémonos en reverencia e intensa gratitud, por el Siervo obediente de Dios, el Varón de Dolores, quien fue herido por nuestras rebeliones!

**Fue la imputación de nuestros pecados a Cristo lo que escondió de Él el rostro de Dios Padre. Es nuestra desobediencia sin confesar lo que trae una nube entre Cristo y nosotros.**

Robert C. Chapman

## Piedad en la Asamblea, 4ª parte

Brian Currie

**L**a Piedad y su Misterio (3:16) Ya hemos visto que la razón dada para escribir la epístola es mostrarnos nuestro comportamiento en la asamblea, y tal comportamiento puede resumirse como piedad. En este versículo se nos da un ejemplo de Aquél que mostró constantemente la piedad, y para Él el resultado fue “gloria”.

Esto debe ser un incentivo para que demostremos, en nuestra medida, la piedad.

Si bien hay muchos misterios en el Nuevo Testamento, sólo dos son designados como “grandes” – Efesios 5:32 y aquí. Este versículo trata con el grande misterio de la piedad, que fue mostrado en su totalidad aquí en la tierra por un Hombre. Este Hombre es descrito en una serie de tres estrofas compuestas de contrastes. El primero habla de la carne y el espíritu, el segundo de los ángeles y los hombres y el tercero del mundo y la gloria.

Hay una opinión dividida con respecto a la lectura de “**Dios fue manifestado en carne**”. No se puede leer con sensatez “Dios” en todas las seis cláusulas, por ejemplo, no podemos leer “Dios fue justificado en el Espíritu”, o “Dios fue recibido arriba en gloria”. (Aunque “Dios fue manifestado en carne” y “Él, quien se manifiesta en carne” fue justificado en el Espíritu y recibido arriba en gloria). Siendo esto así, no disminuye en lo más mínimo la Deidad de nuestro Señor Jesús. Tendría poco sentido decir que un hombre fue manifestado en carne, ya que este es el único trayecto abierto a él. Debemos concluir que la Persona que fue manifestada existía antes de esta manifestación, y nuestras mentes vuelven la vista a la Deidad. Así aprendemos que la conducta piadosa que se espera de los hombres en la asamblea fue vista en un Hombre en la tierra, que era Divino en Sí mismo.

Este Hombre fue “**justificado en el Espíritu**”. Muchos consideran que esto es una referencia a Su bautismo y la posterior unción por el Espíritu Santo. Sin embargo, parece mantener mejor el equilibrio de la cláusula si esto fuera una referencia a Su Propio Espíritu, es decir, está cláusula entonces tiene que ver con Su carne y con Su Espíritu. Mientras estuvo aquí en la tierra, el Señor Jesús fue juzgado falsamente, difamado y tergiversado, pero Él nunca trató de justificarse a Sí mismo ante los hombres, pues había el conocimiento interior de que Él era recto ante Dios. Así, con tranquila seguridad Él podía decir, “*Siempre me oyes*” (Juan 11:42). Esto es piedad.

Él fue “**visto de los ángeles**”. Nunca antes los ángeles habían visto a un Hombre presentando piedad. ¡Qué espectáculo para los seres angélicos! Un Hombre que se movía en la tierra constantemente y consistentemente para el placer de Dios. Los ángeles de hoy están profundamente interesados en la conducta piadosa en la tierra – ver 1 Cor. 11:10; Ef. 3:10; 1 Pedro 1:12.

“**Predicado a los gentiles**” – la Persona y la Obra el Señor Jesús ha “*derrribado la pared intermedia de separación*” (Ef. 2:14). Cristo Jesús venció todas las divisiones y así fue proclamado, no a los ángeles, sino entre las naciones.

“**Creído en el mundo**” – Esto es el pueblo que debería mostrar piedad, los creyentes, y el lugar donde debe ser mostrada – “el mundo”.

“**Recibido arriba en gloria**” – Esto no es tanto una referencia al lugar al que Él ha ido, sino a la manera en la que se fue – “en gloria”. La palabra “recibido” también se utiliza en la ascensión del Señor en Mar. 16:19; Hechos 1:2, 11, 22. En Hechos 20:13 se traduce “recoger” y en Ef. 6:13, 16, “tomar”, y tiene el significado de tomar para uno mismo. Así, Dios tomó a Su Hijo para Sí mismo en la nube Shekinah (Hechos 1:2). La gloria es la porción final de todos aquellos que presentan piedad (2 Tes. 2:14).

### La Piedad y su Provecho (4:6-8)

En estos versículos tenemos las características de un hombre que será una bendición para los santos de Dios (v. 16). Estas características son positivas y negativas en relación con nuestras mentes y nuestro ejercicio. Positivamente debemos ser “*nutridos con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido*”, y negativamente debemos “*desechar las fábulas profanas y de viejas*”. Esto significa que debemos buscar las palabras en las que el Espíritu de Dios se ha expresado a Sí mismo y nutrirnos de ahí (Job 23:12, Sal. 119:103, Jer. 15:16, Ez. 3:3). En contraste debemos desechar (como en Tito 3:10) los mitos e historias con los que una vieja mujer entretendría a los niños – ver 1:4.

Pablo entonces se vuelve a nuestro ejercicio, que debería ser para la piedad. Lo que se vio en el Señor Jesús debe ser visto en cierta medida en aquellos que lo siguen. El ejercicio corporal aprovecha sólo para el tiempo presente, y aún los inconversos entrenan con diligencia y presionan sus cuerpos a su límite para un beneficio presente, pero la misma ocupación diligente en la piedad nos recompensará con paz y comunión con Dios ahora y una mayor recompensa en el futuro.

En nuestros días, cuando el deporte y la diversión ocupan la mente de los inconversos, tal clara exhortación debe regular las vidas de aquellos que desean triunfar en su búsqueda de la piedad.

### La Piedad y su Simplicidad (6:6)

Hacer una demostración hipócrita de piedad con el fin de avanzar en el mundo es el extremo de la perversidad (v.5). No debemos de hacer de las riquezas nuestra ambición, ya que éstas traen lazo (v.9), pueden extraviar (v.10), y no podremos llevar con nosotros todo lo que acumulamos (v. 7) (Job 1:20-22).

La posición del cristiano se expresa simplemente en el v.6. Observe que no es que el contentamiento sea de gran ganancia. Es posible encontrar una persona inconversa que naturalmente sea de carácter tranquilo y parezca estar contenta, pero tal contentamiento sin piedad es una gran tragedia. Sin embargo, cuando encontramos a un cristiano que es a la vez piadoso y contento es de gran ganancia, dice el apóstol (ver Fil. 4:11-12).

Ciertamente en tiempos de inflación, de descontento creciente, con muchos que profesan ser cristianos buscando mayores sueldos y posición, las palabras del v. 6 son tanto oportunas como pertinentes.

### **La Impiedad y su Tragedia (1 Cor. 5).**

Quizá la experiencia más triste de una asamblea es cuando hay una ruptura en la vida y el testimonio de alguien que está en comunión. Eso no puede ser encubierto ni tolerado, sino que debe ser juzgado ante el Señor y limpiado (v.7). Sólo cuando se hace esto la asamblea estará sin levadura.

La excomunión es una tragedia, pero cuando la situación lo demanda, es una necesidad absoluta. Nunca puede ser llevada a cabo de manera dura o cruel, sino siempre con miras al arrepentimiento y recuperación, pero la Escritura es clara “*Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros*”. Al igual que en la recepción, esta separación es un acto de la asamblea, no sólo la acción de los hermanos responsables. Todos debemos temer que alguna vez nos encontremos nosotros mismos en el extremo receptor de esta tragedia, porque hay suficiente en cada uno de nosotros para traer deshonor al nombre del Señor.

Que el Señor nos ayude a “*seguir... la piedad*” (1 Tim. 6:11)

Si practicamos la verdadera confesión de pecados y, por lo tanto, dejamos de contristar al Santo Espíritu de Dios, tendremos el testimonio del Espíritu que el oído, pulgar y dedo son cubiertos con sangre y aceite.

## **¿Cuál es Su Nombre? Jehová-nisi**

*Joel Portman*

**A**l igual que el pueblo de Israel en el desierto, el nuevo creyente no avanza mucho antes de conocer que la vida cristiana implica dificultades. Las aguas amargas de la experiencia (Ex. 15:23), así como las condiciones desérticas de este mundo (Ex. 15:22, 17:1) pronto llenan su alma de consternación, y al igual que Israel en la incredulidad, puede quejarse contra Dios por llevarlo a tales estrechos. Estas condiciones de la jornada son normales, y están diseñadas por Dios para volver los corazones de Su pueblo a Él mismo para encontrar provisión completa en lo que Él es y lo que puede dar. Así aprendemos cómo Dios puede hacer dulce todo lo amargo, puede proporcionar descanso y refrigerio a los Suyos en el

desierto (Ex. 15:27), y proveer un alimento perfecto (maná) para alimentarlos durante todo el período de su prueba en el desierto (40 años). ¡Qué lentos somos, como ellos, en aprender a simplemente confiar en nuestro Dios y aprender de Él esas lecciones que son esenciales para nuestra vida cristiana!

Simplemente confiando cada día,  
Confiando a través del camino tormentoso;  
Aún cuando mi fe sea minúscula,  
Confiando en Jesús, eso es todo.

### **El Primer Enemigo**

Al llegar a Refidim, donde la roca golpeada derramó agua para satisfacer la sed del pueblo, se encontraron con el primer enemigo desde que dejaron atrás el Mar Rojo (Ex. 17:8). Amalec, un enemigo perpetuo del pueblo de Dios contra el que el Señor tendría guerra de generación en generación (Ex. 17:16), vino como la primera de las naciones en pelear contra el pueblo de Dios (Num. 24:20). Para nosotros representa el primer enemigo que encontramos, el que nunca cesa su ataque, y el último a ser derrotado, ¡ciertamente un enemigo perpetuo! Amalec, aunque un pariente lejano de Israel (descendiente de Esaú, el hermano de Jacob), demostró no ser amigo de ellos. Siendo lo que era, Amalec parece representar la oposición activa de la carne, motivado y fortalecido por los designios de Satanás, y decidido a arruinar y dificultar el progreso de los santos. Aprendemos de esta experiencia, que la única victoria sobre este enemigo es la fuerza que recibimos de la dependencia de Dios para fortalecernos en esta guerra. ¡Qué débiles somos en nosotros mismos! Nuestro único recurso es la dependencia en el poder de Dios para que nos dé la capacidad de resistir y vencer a ese enemigo maligno que está al acecho dentro de cada uno de nosotros, y que es nuestro mayor obstáculo para el progreso espiritual. Amalec estaba aliado o involucrado con otras cuatro naciones en su guerra contra Israel. Con los Canaanitas (Num. 14:25), representa la voluntad de la carne por deseos de ganancia material; con los Madianitas en Jueces 6, vemos la voluntad de la carne para provocar conflictos; el vínculo con los de Sidón en Jueces 10:12, sugiere la voluntad de la carne deseando independencia; y con los Gesuritas y Gezritas en 1 Sam. 27, está asociado con otras influencias para dificultar al creyente para hacer progreso espiritual para Dios.

Observamos que Amalec vino de atrás y golpeó la “retaguardia” de Israel (Deut. 25:17-18). Israel había dudado de la presencia de Dios entre ellos (Ex. 17:7), y esta incredulidad siempre abre el camino para que el enemigo ataque al más débil, el más “débil” en la fe, a los “cansados y trabajados”. Aquellos que se rezagan detrás, sin mantenerse al paso de los santos, moviéndose en los límites del campamento y actuando en incredulidad hacia Dios

siempre están sujetos a más problemas y fallas en sus vidas. ¡Qué importante es moverse activamente hacia delante, progresando en las cosas de Dios y creciendo diariamente en la gracia! Amalec siempre tomará ventaja de la debilidad individual entre los santos.

### Respuesta al Enemigo

La respuesta de Moisés fue rápida y decisiva. No había tiempo para la demora o la incertidumbre. Su defensa sería doble: Josué tomaría hombres elegidos para luchar contra Amalec en el valle, mientras Moisés, con Aarón y Hur, intercedía ante Dios en la cumbre del collado. Estas dos acciones representan la respuesta adecuada ante el ataque de la carne, que es esencial también para nuestra victoria. La oposición activa bajo el liderazgo y el control de Dios es esencial. Josué en la batalla representa al creyente resistiendo activamente el poder de la carne, y Moisés en el monte nos muestra el aspecto que expresa nuestra dependencia en Dios para la victoria. Leemos en Santiago 4:7 *“Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros”*. La última parte del versículo no puede ser separado de la primera parte. La sumisión a Dios y la conformidad bajo Su mandato es esencial para oponerse al diablo o para vencer a la carne, cualquiera que sea la forma que adopte. ¿No leemos en Gal. 5:16 *“Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne”*, y *“Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley”* (Gal. 5:18)? Para combatir y vencer la influencia degradante y la oposición de Satanás obrando a través de la carne (nuestras tendencias pecaminosas que continúan de lo que éramos antes de la salvación), es vital someternos a nosotros mismos al control de Dios y la obediencia a Su Palabra. Recordamos las palabras del himno de Lutero,

¿En nuestra propia fuerza confiamos acaso?  
 Nuestro esfuerzo estaría todo perdido;  
 Si el Hombre correcto no está de nuestro lado,  
 El Hombre elegido por Dios mismo.  
 ¿Me preguntas quién puede ser?  
 Cristo Jesús, es Él - -  
 Su nombre es Señor Sabaot,  
 Por los siglos de los siglos el mismo -  
 Y Él debe ganar el conflicto.

### El Elemento Esencial para la Victoria

Es interesante observar dónde fueron obtenidas las armas para esta guerra. Israel no tenía ninguna experiencia previa en la lucha contra un enemigo como Amalec, ni tampoco normalmente poseía tales armas. Estas armas fueron obtenidas por la victoria poderosa de Dios sobre Egipto en el Mar Rojo, y en base a esa gran victoria anterior que Dios logró para ellos, ellos tenían los recursos para combatir a los enemigos posteriores. Su habilidad para

pelear (así como las habilidades subsecuentes para construir el Tabernáculo) sin duda fue dada divinamente, así como nuestros recursos y habilidades para resistir y vencer al enemigo son los que vienen de Dios, que nos concede todas las cosas necesarias para nuestra vida cristiana.

¿Pero Josué no siempre estaba ganando la batalla! ¿Qué hizo la diferencia? Fue Moisés en la montaña, levantando la vara de Dios en sus manos. Cuando estaba levantada hacia Dios, Israel prevalecía en la batalla; cuando sus manos se cansaban y las bajaba, Amalec prevalecía. La vara levantada de Dios les recordó del poder de Dios mostrado en Egipto para derrotar a todos los dioses de Egipto y al poder de Faraón. No fue el poder del hombre lo que trajo las plagas que finalmente les dio la libertad de la esclavitud; fue el poder de Dios expresado en el uso de Moisés de la vara. Esa misma vara había sido instrumento para separar las aguas del mar para que pudieran cruzar, así como había traído las olas de juicio sobre el ejército de Egipto. Era la vara del juicio de Dios contra Sus enemigos, ya sea Egipto o Amalec. Esa vara levantada nos enseña que nuestra victoria para vencer a los enemigos espirituales reside en nuestra dependencia en Dios para obrar a favor nuestro. Pablo pudo decir, aunque en un contexto diferente, aunque cierto, *“Cuando soy débil, entonces soy fuerte”* (2 Cor. 12:10). 2 Cor. 10:3-6 nos recuerda que las armas de nuestra milicia no son carnales, sino que provienen del Señor. Es nuestra debilidad reconocida la que nos lleva a mirar expectantes a Dios en nuestra necesidad, y lo que hace posible Su actividad para librar a Su débil pueblo. Esto es esencial, y sin embargo, como Moisés, con qué frecuencia nos encontramos débiles en súplica ante el trono de la gracia (Heb. 4:16), y como consecuencia, perdiendo terreno frente a nuestro enemigo. La “vara” también estaba relacionada con el cetro de la autoridad tribal, por lo que la conformidad de nuestras almas en sumisión a Su control trae la victoria.

### El Lado Divino de la Victoria

Moisés fue fortalecido por dos hombres durante su intercesión, Aarón y Hur, uno a cada lado de él. Para ayudarlo en este trabajo vital ellos sostuvieron sus manos, para que, por medio de su constante ruego a Dios, al final del día Israel “deshiciera” a Amalec. Observe que no destruyeron completamente a Amalec, que permaneció para un día futuro, pero lo debilitaron en gran manera, y obtuvieron la victoria por esa vez. Parece que el trabajo de Aarón representa la función de nuestro Gran Sumo Sacerdote, porque Él nos sostiene a través de Su intercesión ante el rostro de Dios; y Hur (quien los rabinos judíos dicen que era el esposo de Miriam), cuyo nombre significa “blancura” (Hitchcock), parece sugerir el ministerio del Espíritu Santo. Ambos “paracletos”, o consoladores, que permanecen junto al creyente para fortalecerlo y sostenerlo,

son esenciales para ministrar fortaleza y poder al creyente, para que pueda superar las influencias malignas de la carne y su trabajo en su vida. No hay ninguna excusa de nuestro fracaso para vencer y ganar la victoria sobre nuestros enemigos, ya que Dios está de nuestra parte y nos da la capacidad, mientras dependemos de Él, para someter y derrotar a la carne, venciendo su poder a través de la energía divina.

### **Jehová-nisi... El Señor nuestro Estandarte**

Moisés construyó un altar (representando acción de gracias con adoración), y lo llamó “Jehová-Nisi”, o “Jehová, nuestro Estandarte”. Este altar reconoció que la victoria que habían ganado se debió al poder de Dios y que Él era digno de todo honor y alabanza por lo que se había logrado. “Nisi” es una palabra derivada de la palabra hebrea “nes”, que también se traduce como “bandera, señal, emblema, pendón, insignia, asta”. Encontramos que Dios reúne a Su pueblo a Sí mismo como un estandarte, el único medio por el cual pueden ser librados de sus enemigos (Is. 11:10, 49:22, 62:10, Jer. 50:2). Es interesante que la misma palabra sea utilizada en Num. 21:8-9, donde fue un asta, o estandarte, sobre la que la serpiente de bronce fue levantada en medio del campamento. También en este caso, en la desesperada necesidad del pueblo, Dios se demostró capaz de cubrir su situación crítica con Su poder. Qué esencial es que entendamos y respondamos a esta necesidad de confiar en Dios para ministrar la fuerza para librarnos de nuestros pecados que tan fácilmente tratan de vencernos y debilitarnos en nuestra vida espiritual. Somos débiles en nosotros mismos, por lo que Él ha dado poder espiritual que es reforzado por la dependencia consciente de Él y la obediencia a Su Palabra, para que podamos seguir creciendo espiritualmente y seguir adelante para Su honra y para nuestra bendición. 2 Ped. 3:18 nos recuerda que debemos *“crecer en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo”*. Este mandato está precedido por “antes bien”, indicando así que a pesar de las condiciones prevalecientes de incredulidad, falta de ejercicio, influencias malignas sobre las que Pedro advierte a sus lectores, podemos y debemos hacer progreso y avanzar en nuestras vidas para Dios.

### **El Logro Más Alto de un Cristiano**

*Albert Joyce*

**E**l logro más alto de la vida cristiana – agradar a Dios – está al alcance del más joven y más sencillo creyente en el Señor Jesús (1 Tes. 4:1). De cualquier logro espiritual que

alguien pueda alcanzar, hay una cosa que se nos asegura, que nunca podremos elevarnos a mayor altura que agradar a Dios al confiar en Él. Aquellos que han sido salvos sólo por pocas semanas pueden tener el privilegio; este buen deseo y única ambición – agradar a Dios. Cuando Pablo se fue de Tesalónica, dejó atrás un número de pecadores salvos y congregados en el nombre del Señor Jesús, y les enseñó que su primera gran empresa como niños en Cristo e hijos de Dios era agradarlo a Él. Les recordó, *“de la manera que aprendisteis de nosotros cómo os conviene conducirlos y agradar a Dios”*. La razón por la que hay tantos de nosotros viviendo vidas descuidadas, y mucho desorden en las asambleas de Dios es porque olvidamos nuestra responsabilidad ante Dios. Estamos encantados de aprovecharnos de Cristo como Salvador, y nos gloriamos en la Cruz, pero, ¿reconocemos al mismo tiempo a Cristo como Señor? Estamos felices de ser traídos en la familia de Dios, y le llamamos nuestro Padre, pero, ¿estamos reconociendo el hecho de que hemos sido traídos bajo el gobierno de Dios? Ya no estamos más bajo el viejo maestro, porque *“Uno es vuestro Maestro, el Cristo, y todos vosotros sois hermanos”*. Hemos sido traídos del reino de tinieblas al reino del amado Hijo de Dios. Podemos mirar atrás al tiempo cuando Él hizo a un lado Su corona por nosotros, pero ahora tenemos uno que es ungido como Señor sobre nosotros, y a quien debemos reconocer como Rey, y coronarlo como tal en nuestras vidas. Llegará el momento cuando será fácil servirlo en el Milenio cuando Él reinará sobre nosotros, pero ahora es la única oportunidad que tenemos de vivir para Dios en la tierra del enemigo.

Hay una tendencia de parte de algunos de hacer algo más que agradar a Dios – y que es agradar a los hombres. “No sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres” (Ef. 6:6). Una señora me dijo una vez que cuando su hijo era pequeño, le gustaba sentarse en una mecedora y cantar, “¡Me gusta hacer lo que me gusta hacer!” Una de las cosas que se interponen en el camino de nuestro agradar a Dios es tratar de agradar a los hombres. Pablo escribió a los Gálatas (Cap. 1, v. 10) *“Pues, ¿busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios? ¿O trato de agradar a los hombres? Pues si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo”*. En lugar de tener nuestros ojos en Él, los tenemos en alguien más, y el poco servicio que hacemos a menudo es bajo el ojo del hombre en lugar del de Dios. El temor al hombre pondrá lazo. A veces lo hacemos por el favor del hombre, y a veces por el temor del hombre. Nunca debemos tratar de obtener la sonrisa, ni temer el ceño del hombre.

Por otra parte, hay algo aún peor que complacer a los hombres, y eso es agradarse a sí mismo (Rom. 15:1). El hecho de que necesitamos caminar delante de Dios no nos hace independientes de nuestros hermanos. Cuando miramos hacia atrás, a nuestra vida pasada, qué



lastimosamente hemos fallado la mayoría del tiempo. Estamos satisfechos de recibir todos los beneficios de la cruz, y olvidamos el camino de obediencia a la voluntad de Dios. Cristo fue el Siervo perfecto, y es el ejemplo de cómo debemos agradecer a Dios. ¿Estamos satisfechos con estar bien con el mundo, y estar en el camino al cielo? Una de las razones principales por las que no nos gusta agradecer a Dios es porque nos va a costar algo. Debemos obedecer la exhortación del Maestro, *“Aquel de vosotros... tome su cruz y sígame”*, y como uno de los antiguos, exclamar, *“Señor, ¿qué quieres que yo haga?”* Tenemos al Señor Jesús para nuestro ejemplo perfecto, la Palabra viva y escrita para nuestra instrucción, y las recompensas prometidas en el tribunal de Cristo para nuestro incentivo. Podemos seguir las pisadas del Señor, aunque nuestros pasos sean débiles y tambaleantes. Él fue el Único que agradó a Dios completamente, por su perfecta sumisión a la voluntad de Dios. Él vino a Juan a orillas del Jordán y deseó ser bautizado. Juan dijo, *“Yo necesito ser bautizado por ti”*. Cristo no necesitaba entrar en las aguas del bautismo, pero lo hizo para cumplir la voluntad del Padre. La aprobación divina atestiguó Su obediencia en este momento, cuando la voz de Dios se escuchó diciendo, *“Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia”*, y el Espíritu Santo, en forma de paloma, descendió sobre Él. Dios se complació por la sumisión de Su Hijo.

Cuando el pueblo de Israel estaba a punto de entrar a la tierra prometida, Dios trajo ante ellos las bendiciones que los seguirían si obedecían a Su Palabra, y las maldiciones, si desobedecían. Una de las bendiciones fue que los cielos serían abiertos sobre sus cabezas, pero la maldición fue que los cielos serían como bronce sobre ellos.

Cristo fue el ejemplo Divino, como Siervo, de agradecer a Dios. ¡Qué Siervo perfecto! *“En quien tengo complacencia”*. Dios quería que Faraón dejara ir a Su pueblo para que pudieran servirle. Cada uno de nosotros tiene un pequeño nicho para llenar en servicio a Él hasta que Él venga. En Enoc tenemos el ejemplo de un hombre que agradó a Dios. Él no tenía la luz, o la Palabra de Dios como nosotros disfrutamos, y vivió en un tiempo difícil cuando el mundo se estaba desquiciando en rebelión. Él caminó con Dios y tuvo el testimonio de haber agradado a Dios. Para caminar con Dios y agradecer a Dios debe haber un acuerdo, porque *“¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?”* Si hay alguna práctica de pecado es imposible. Por el beneficio de unos pocos pesos, algunos sacrifican la bendición de ser agradables a Él.

Podemos agradecer a Dios confiando en Él. Comenzamos en la fe, continuamos en la fe, y será el camino de la fe hasta el fin. Será una cuestión de *“Simplemente confiando cada día”*, confiando en Él por nuestro pan diario. Y podemos alabarlos todos los días como el Salmista que dijo, *“Alabaré*

*yo el nombre de Dios con cántico, lo exaltaré con alabanza”* (Sal. 69:30). ¿Él está obteniendo sólo las murmuraciones, las lágrimas y las quejas, y muy poco de nuestras oraciones y alabanzas? Israel murmuró y *“De los más de ellos no se agradó Dios; por lo cual quedaron postrados en el desierto”* (1 Cor. 10:5). Toda la alabanza que Él recibe es de los corazones de los Suyos. *“El que vive, éste dará alabanza, como yo hoy”*.

Podemos agradecerle por nuestra conducta en el mundo, en la iglesia, y en nuestra vida privada. *“Para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo”* (Col. 1:10). Dios está mirando hacia abajo a nosotros y se nos acusa cuando pecamos. A menudo el acusador de los hermanos tiene algo cierto sobre nosotros que decir a Dios y lo lleva ahí antes de que lo hagamos en confesión. Si queremos agradecer a Dios, debemos tratar de no enredarnos con los negocios del mundo.

Podemos agradecer a Dios haciendo el bien. *“Salgamos, pues, a él, fuera del campamento, llevando su vituperio”* (Heb. 13:13). Algunos nos dicen que si uno está congregado al Nombre del Señor Jesús su servicio está restringido, pero no es así. Tenemos nuestras responsabilidades con la familia de la fe y con el mundo que nos rodea. Se nos exhorta en Hebreos 13:16, *“Y de hacer bien y de la ayuda mutua no os olvidéis; porque de tales sacrificios se agrada Dios”*. Esto pagará aún aquí en la tierra, *“Cuando los caminos del hombre son agradables a Jehová, aun a sus enemigos hace estar en paz con él”*.

Si agradamos a Dios nuestras oraciones serán contestadas. Un predicador dijo una vez, *“Muchas buenas oraciones están esperando en el cielo por una vida consistente aquí en la tierra antes de que Dios las conteste. Continuar agradando a Dios no es un juego – es un trabajo”*. Con el tribunal de Cristo a la vista, ¿cambiaríamos de lugar con los mundanos en sus circunstancias más favorecidas, si su vida entera fuera una sinfonía de gozo? Al final de sus vidas ellos dejarán todo atrás y escucharán la voz, *“Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno”*. Por otro lado, tome al hijo de Dios en su peor momento, privado de salud y fuerza, sin un centavo a su nombre; como un árbol solitario en la montaña barrido por los vientos de adversidad, pero al final escuchará las palabras, *“Bien, buen siervo y fiel”* *“Ven, bendito de Jehová”*, ¿Por qué permaneceréis afuera? Con sólo un destello de Él todas las pruebas de esta vida se pagarán.

**Todo pecado no confesado tiene poder sobre nosotros; pero todo pecado confesado Dios nos ayuda a someterlo: Él nunca nos culpará por pecados confesados.**

## Adopción

Peter Simms

Efesios 1:5; Rom. 8:15, 23; Gal. 4:5; Rom. 9:4

*“Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él. Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es”* (1 Juan 3:1-2).

**M**ientras estudiamos la doctrina de la adopción, debemos hacernos a nosotros mismos la pregunta: ¿Soy un honor para mi Padre celestial, o una desgracia? (Mal. 1:6).

**Adopción:** *“Habiéndonos predestinado para ser adoptados* (de “huios”, hijo, y “thesis”, colocación; significa el lugar y la condición de un hijo dado a alguien a quien no le pertenece de forma natural, W.E. Vine) *hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad”* Ef. 1:5.

**Niños:** *“Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos* (teknon, que significa relación) *de Dios”* 1 Juan 3:1; Lucas 2:48.

**Infancia:** *“El niño* (paidon, que significa un niño o infante) *Jesús”* Lucas 2:27.

**Hijo:** *“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos* (huios, que significa madurez y dignidad) *de Dios”* Rom. 8:14.

[Nota del Traductor: En castellano teknon y huios se traduce siempre como hijo/s, con lo que se pierde la distinción entre huios – hijo, que destaca la dignidad y el carácter de la relación; y teknon – niño, que da prominencia al hecho del nacimiento – W.E.Vine]

Una de estas palabras es “niños” (teknon), que significa engendrar, dar a luz, Juan 1:12; 1 Juan 3:1-2, y significa relación. Sin embargo, la palabra “hijo” (huios) hace énfasis en la idea de madurez, responsabilidad, estatus y dignidad (Rom. 8:14). Luego nos encontramos con la palabra “niño” (paidion), que significa un niño o infante (Luc. 2:27). Algunas versiones no hacen claras estas distinciones, así que debemos utilizar la concordancia Strong para ver esto. Romanos 8:14-21 pone de relieve la distinción entre hijo en v.14 y niños en v.16-17. En v.16-17, *“El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos* (teknon) *de Dios”*. Esta es la relación, y como tal somos herederos de Dios y coherederos con Cristo a causa de nuestra relación como hijos por medio de la regeneración. Luego en el v. 14 leemos *“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios”*. Aquí su conducta da evidencia de la dignidad de su relación y su semejanza a Su carácter. Vemos, pues, cómo por el nuevo nacimiento nos convertimos en hijos de Dios,

y al mismo tiempo somos puestos en la familia de Dios como hijos. Ninguna mente humana puede sondear las ramificaciones de estas declaraciones. Lleva a nuestras mentes a alzarse muy alto en el reino de lo que tenemos y somos en Cristo, como se ve en Ef. 1:3; Col. 3:3. Esto nos ayuda, sin embargo, a entender algo del éxtasis del espíritu de Juan en 1 Juan 3:1. La palabra niño (paidion) tiene que ver con la infancia y niños menores de la edad de la pubertad. En el caso de Lucas 2:27 vemos a un varón de ocho días de edad (paidion), y en el v. 48 se trata de un niño de doce años de edad (teknon). Compare Fil. 3:5; luego Mat. 2:11; Mat. 11:16; Luc. 2:40; Juan 6:9.

### Concepto de Adopción

Sin embargo, el concepto de adopción es diferente de la relación entre padres e hijos. Es una palabra usada solamente por el apóstol Pablo sólo cinco veces. Viene de dos palabras –“huios”, que significa “un hijo”, y “tithemi”, que significa “una colocación”. Así obtenemos la palabra “hijo por colocación o adopción”. Implica el lugar y la condición de un hijo aplicado a alguien a quien no le pertenece de forma natural (Col. 1:12-13). Es diferente a la adopción humana, donde alguien que no es miembro de la familia, a través de un proceso legal, es hecho hijo a un padre que no es su padre natural. En la experiencia humana el nacimiento legítimo y la adopción nunca aplican a la misma persona. Obviamente, nunca hay una ocasión para que un padre adopte a su propio hijo. Pero en el reino de lo espiritual, cada hijo de Dios es, en el momento de su conversión, adoptado también como hijo de Dios. Todos los años de niñez e infancia son normales en la experiencia humana; sin embargo están excluidos en una filiación espiritual o adopción. En el momento de nuestra conversión nos convertimos en un hijo de Dios (regeneración) y también se nos da el estatus de un hijo (adopción). El mismo camino se espera para todos, porque todos tienen morando el Espíritu. La experiencia en el camino nos hará más capaces y responsables en nuestro andar. Pero eso no puede añadir nada a nuestro recurso, que es el Espíritu Santo, a quien hemos obtenido en nuestra conversión. Así que si usted es un niño, también es un hijo y un heredero, porque una cosa automáticamente sigue a la otra.

### Efesios 1:1-5 Los Hijos elegidos.

*“Habiéndonos predestinado para ser adoptados...”* En Sus consejos eternos Él ha conocido, y elegido creyentes en Cristo al honorable y responsable lugar como hijos. Compare Rom. 8:29-30; 1 Cor. 2:7.

### Rom. 8:15 El clamor de Hijos

El Espíritu santo, que es el primer fruto de todo lo que es nuestro, produce en nosotros la conciencia de la filiación y la actitud que pertenece a los hijos. Por lo tanto clamamos

“Abba”: la palabra Abba se permitía ser usada sólo por la descendencia de los padres, y no por un esclavo (Mar. 14:36; Rom. 8:15). Padre: (1 Cor. 4:15). Un esclavo en los tiempos romanos podía llamar padre a su amo, pero nunca Abba. La palabra “padre” tiene un amplio rango de uso en la escritura, tal como “padre de mentira” en Juan 8:44; “Padre de todos los creyentes” en Rom. 4:11; “Padre de las luces” en Stgo. 1:17, etc.; sin embargo esto no es así para la palabra Abba.

### **Gal. 4:5-7 La libertad de los Hijos.**

Hemos sido redimidos (comprados fuera de). Los de la nación de Israel han sido comprados fuera de debajo de la ley, los gentiles fuera de la esclavitud del paganismo. Y hemos recibido la adopción de hijos, una posición en Cristo donde no existe ni la ley ni el paganismo. El Espíritu de Su Hijo en nuestros corazones, haciendo real nuestra filiación experimentalmente, emitiendo el clamor “Abba, Padre”. Como hijos ya no vivimos bajo un sistema jurídico de leyes. Pero ahora somos hijos responsables, y vivimos como tales en el poder del Espíritu que mora en nosotros. Esto deja fuera todas las incursiones legalistas en nuestras vidas.

### **Rom. 8:23 La expectativa de Hijos.**

“*Esperando la adopción...*” Esta es la redención del cuerpo de la tierra, cuando entremos en la experiencia completa de nuestra filiación. Somos hijos ahora, pero entonces seremos manifestados abiertamente al mundo como tales. Entraremos en esto completamente, eternamente, experimentalmente. Sólo nuestros espíritus están redimidos actualmente, pero esperamos por el rapto, cuando nuestros cuerpos también serán redimidos. Esto es lo que el apóstol llama “*la redención de la posesión*

*adquirida*” (Ef. 1:14). Es la manifestación de los hijos de Dios (Rom. 8:19) y “*la libertad gloriosa de los hijos de Dios*” (Rom. 8:21). Ocurrirá en el rapto de la iglesia, cuando los creyentes serán resucitados de entre los muertos y se les dará cuerpos gloriosos (1 Cor. 15:42-54; 2 Cor. 5:1-5; Fil. 3:20-21; 1 Tes. 4:13-18). Pablo llama a esto “*el día de la redención*” (Ef. 4:30).

### **Oseas 11:1; Rom. 9:4 Filiación Nacional**

La nación de Israel se ve típicamente en Ex. 4:22, un pasaje al que Rom. 9:4 se refiere para indicar que Israel como nación colectivamente fue reconocida por Dios, como estando en una posición de relación peculiar con Él mismo, que no ha sido disfrutada por ninguna otra nación. Ellos eran una nación hijo, responsables de funcionar entre las naciones como Sus testigos (Is. 43:10-12), y comportarse como tales, pero ¡desgraciadamente ellos fallaron miserablemente! (Mal. 1:6). Sin embargo, los propósitos de Dios están establecidos y se cumplirán en el día de su restauración, entonces para la alabanza de Su gloria también.

Todos los hijos de Dios pertenecen a otro mundo – un Mundo con sus propios preceptos y prácticas celestiales. Los cristianos no son sino peregrinos y extranjeros aquí, ellos son con-ciudadanos con la gran familia de Dios arriba. Vea Fil. 2:15; Heb. 10:34; 11:13-14; 13:14; 1 Ped. 2:11. Esto realmente indica un “camino angosto”, pero que produce ricas bendiciones a los que caminan en él.